



Cumbre nacional sobre embarazadas y control del estado: Cómo garantizar la salud y el tratamiento humanitario de las mujeres durante el embarazo y el parto
(National Summit on Pregnant Women and State Control: Ensuring the Health and Humanity of Pregnant and Birthing Women)

Recuerde la fecha: 18 al 21 de enero de 2007
Atlanta, Georgia (lugar a confirmar)

Aunque se presta mucha atención a los esfuerzos realizados para controlar a las mujeres que buscan terminar embarazos no deseados, las mujeres que llevan adelante embarazos deseados afrontan una interferencia cada vez mayor por parte del estado y de algunos profesionales que les impiden tomar decisiones de atención médica relativas a las opciones y al proceso del parto.

Las mujeres que desean tener el parto en el hogar, quienes desean la presencia de una doula en el parto o quienes prefieren a una partera, en lugar de un obstetra, a menudo descubren que sus prestadores de salud son atacados: han sido detenidos por practicar medicina sin la licencia adecuada y se les ha prohibido estar presentes en el parto.

Algunas embarazadas han sido obligadas, presionadas o forzadas a someterse a cesáreas innecesarias y otras han sido amenazadas con sanciones civiles o penales en nombre del bienestar infantil porque desean controlar las circunstancias del embarazo, el trabajo de parto y el parto. Cada vez con mayor frecuencia, a las mujeres que desean intentar un parto vaginal después de una cesárea se les niega esa posibilidad; en algunos casos hay estados que efectivamente prohíben el parto vaginal después de una cesárea ([PVDC](#)).

Las mujeres que tuvieron abortos espontáneos y mortinatos consideran que las clínicas, las prácticas y los programas no proporcionan un apoyo efectivo frente a estas experiencias. A algunas se las acusa de abuso infantil u homicidio, argumentando que algo que hicieron u omitieron durante el embarazo originó el aborto espontáneo o la muerte fetal.

Mientras que algunas farmacias se niegan a suministrar anticonceptivos de emergencia a las mujeres, otras se niegan a entregar antidepresivos recetados a las embarazadas. Por otro lado, a algunas embarazadas se les administran medicamentos o se las somete a procedimientos quirúrgicos sin su consentimiento.

Mientras tanto, las restricciones en el acceso a los servicios de anticoncepción y abortos se incrementan y, en algunos estados, se realizan esfuerzos cada vez mayores para prohibir *todos* los abortos sin excepciones, incluso ante el riesgo de la vida y la salud de la embarazada.

Independientemente de sus posturas ante la controversia sobre el aborto, las embarazadas deben afrontar una discriminación laboral cada vez mayor, así como políticas ambientales, sobre seguros médicos y medicamentos que amenazan la salud y el bienestar de ellas y sus hijos. Las embarazadas de todas las ideologías políticas y de diversos credos continúan enfrentando violencia doméstica y discriminación por su raza, clase social o discapacidad. Una vez que son madres, enfrentan una serie de políticas que socavan su capacidad de cubrir las necesidades de sus seres queridos.

Mientras que a los políticos y a los medios de comunicación les gusta dividir el mundo en grupos de opositores – personas a favor del aborto versus a favor de la vida, personas a favor de la elección versus en contra de la elección– la realidad de las mujeres a menudo no encaja dentro de estos rótulos simplistas y separadores. Podemos disentir en muchos aspectos, pero creemos que es tiempo de reconocer las amenazas comunes y de CELEBRAR

las semejanzas que garantizarán el tratamiento humanitario, la dignidad y el bienestar de las mujeres y sus familias durante el embarazo y el parto.

Invitamos a las personas de todas las disciplinas, religiones, ideologías y estados a unirse por primera vez para compartir su conocimiento, experiencias y estrategias con el fin de apoyar, honrar y enaltecer a las embarazadas y a sus familias. *Recuerde la fecha:* 18 al 21 de enero, y únase a nosotros en un encuentro único que nos permitirá compartir información, desarrollar fortalezas, identificar estrategias nuevas y acciones efectivas, y celebrar los compromisos y las inquietudes comunes. Para obtener más información, comuníquese con: Angelique Burke, Coordinadora de la conferencia, a ALB@advocatesforpregnantwomen.org, 1-800-432-1801